

LA LEY MOSTRÓ NUESTRA NECESIDAD

Después de la caída, el pecado se convirtió en una barrera entre Dios y el hombre.

Por eso existieron: Sacrificios Sacerdotes Altares Purificaciones Todo mostraba una verdad:

El hombre no podía salvarse a sí mismo.

Cada cordero sacrificado señalaba hacia un Salvador que vendría.

"Cada altar del Antiguo Testamento señalaba hacia una cruz futura."



¿RESPONDERÁS AL LLAMADO?

Dios conoce tu vida. Conoce tu dolor. Conoce tu pecado.

Y aun así... te ama.

Cristo murió y resucitó para darte perdón, paz y vida eterna.

Hoy puedes acercarte a Jesús.

No ignores la voz de Dios.

"¿Dónde estás tú?"

EN CRISTO HAY RECONCILIACIÓN ETERNA, ORA CONMIGO ASÍ

Padre celestial, hoy reconozco que he pecado
Creo que Jesucristo murió en la cruz por mis pecados y resucitó para darme vida eterna.
Cristo Jesús, te recibo como mi Señor y mi Salvador. Governa mi vida.

Escribe mi nombre en el Libro de la Vida
Gracias porque no me rechazaste, sino que me buscaste desde el principio.
Hoy respondo a tu llamado. En el nombre de Jesús. Amén.



¿DÓNDE ESTÁS TÚ?

La pregunta que Dios hizo en el Edén... sigue resonando hoy.

Cuando Adán pecó, no solamente rompió un mandamiento.

Perdió la comunión con Dios.

El miedo reemplazó la paz.

La vergüenza reemplazó la inocencia.

La distancia reemplazó la cercanía.

Entonces Dios llamó al hombre:

"¿Dónde estás tú?"

— Génesis 3:9

Dios sigue buscando al hombre perdido.

CRISTO ABRIÓ EL CAMINO

Jesús vino a hacer lo que nadie podía lograr.

Vivió sin pecado.

Tomó nuestro lugar.

Murió por nuestros pecados.

Resucitó para darnos vida eterna.

Cuando Cristo murió, el velo del templo se rasgó.

El acceso a Dios quedó abierto nuevamente.

“Lo que el pecado cerró en el Edén, Cristo lo abrió en la Cruz.”

“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”

1 Timoteo 2:5



DIOS TE SIGUE LLAMANDO

La voz que llamó a Adán sigue llamando hoy.

Tal vez has intentado llenar tu corazón con muchas cosas...

Pero solamente Cristo puede reconciliarte con Dios.

Jesús no vino a condenarte.

Vino a salvarte.

Hoy puedes volver a la comunión que se perdió en el Edén.

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”



EL PECADO PRODUJO SEPARACIÓN

Dios creó al hombre para vivir en comunión con Él.

No había religión.

No había sacrificios.

No había distancia.

Había amistad con Dios.

Pero el pecado cambió todo.

El hombre comenzó a esconderse de Dios porque el pecado trae: Vergüenza Culpa Temor Vacío espiritual Aunque el hombre se alejó, Dios nunca dejó de buscarlo.

“El pecado no cambió el amor de Dios por el hombre, pero sí cambió la cercanía del hombre con Dios.”

